

# SESENTA AÑOS DE GEOGRAFÍA HISTÓRICA EN MÉXICO. EN RECUERDO DE BERNARDO GARCÍA

Manuel Ceballos Martínez\*

**Resumen:** El texto de Ceballos Martínez analiza las tendencias que presenta la geografía histórica mexicana durante los últimos sesenta años. Se revisa su emergencia en México desde sus orígenes teóricos y metodológicos pasando por las escuelas francesa, inglesa y angloamericana. Se establece que la unidad fundamental de estudio para la geografía histórica es la región, entendida como una unidad delimitada por fronteras no sólo políticas sino económicas, culturales, sociales e incluso lingüísticas. Se incluyen las conceptualizaciones del académico Bernardo García (1946-2017) y los retos y nuevos objetos de la geografía histórica en los inicios del siglo XXI.

**Palabras clave:** geografía histórica; región; México; Bernardo García.

EL ESTUDIO DE LA GEOGRAFÍA HISTÓRICA es una de las disciplinas sociales que trabaja con dos elementos fundamentales: los archivos y las cartografías, es decir documentos escritos y trabajos de campo. La disciplina de la geografía histórica pretende indagar los componentes y las transformaciones del espacio a través del tiempo, en sus distintas fronteras y periodos.

---

\* Egresado del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Artículo redactado en memoria de Bernardo García Martínez (1946-2017), fallecido durante el proceso de edición de esta revista.

Según Carlos Herrejón, el concepto de «espacio» es el referente original de la nación, de la patria grande y la patria chica. Es el escenario de todo lo demás, y más que eso, es algo íntimo, algo que nos pertenece profundamente a cada uno y a todos. El espacio-patrimonio, así concebido, no es una abstracción: es la confluencia de naturaleza y sociedad, es otro actor de la historia.<sup>1</sup>

La unidad fundamental de estudio para la geografía histórica es la región, que la concibe como una unidad delimitada por fronteras no solo políticas sino económicas, culturales, lingüísticas y sociales. A partir de esta unidad, la geografía histórica estudia el origen de las regiones, el asentamiento de poblaciones, la relación de los individuos con el medio, y las transformaciones de estas agrupaciones.

En este trabajo se pretende tratar las primeras incursiones en el terreno de la geografía histórica en México, desde sus orígenes teóricos y metodológicos desde las escuelas francesas, inglesas y angloamericanas. Por otra parte, la exposición de las diversas temáticas y temas abordados en el estudio del espacio mexicano que contribuyen al conocimiento de la conformación y evolución del espacio mexicano.

Las fuentes utilizadas en este trabajo son diversas, desde obras de historiadores y geógrafos hasta piezas cartográficas sobre el espacio mexicano y el espacio angloamericano, así como las obras clásicas de la escuela de los Annales.

### **La geografía histórica en México**

Existen dos conjuntos en la historia, los cuales su relación es de gran peso para el desarrollo de esta disciplina, estos conjuntos o problemas son los que Lucien Febvre llamó el «problema de la raza» y el «problema del medio ambiente».<sup>2</sup>

El análisis del espacio y sus transformaciones a través del tiempo son el objeto de estudio que corresponde a la geografía

---

<sup>1</sup> Herrejón Peredo, C., *La formación geográfica de México*. México, Conaculta, 2011.

<sup>2</sup> Febvre, L., *La tierra y la evolución humana. Introducción geográfica a la historia*. Barcelona, Editorial Cervantes, 1925, p. 3.

histórica o a la «geohistoria».<sup>3</sup> Fernand Braudel considera que la convergencia entre estas dos ciencias sociales (la geografía y la historia) no son más que medios para un fin, el fin de captar la realidad humana a través del espacio y el tiempo;<sup>4</sup> la larga duración era el factor que abría un espacio para el estudio del hombre en relación con la naturaleza.

Paul Vidal de La Blache, geógrafo francés fundador de los *Annales de geografía*, fue influencia tanto para Febvre como para Braudel. La geografía histórica de los *Annales* de tradición vidaliana proponía el posibilismo en lugar del determinismo dominante, y como alternativa de este último el concepto del paisaje —*Landschaft*—. El paisaje comprendía las interrelaciones del hombre y el medio prestando mayor atención al impacto de aquéllos en éste.<sup>5</sup>

La geografía histórica ocupa simultáneamente dos lugares dentro de dos disciplinas y que es un tanto evidente por su nombre, la geografía humana y la historia. Sin embargo, tiene el mismo objetivo. Se dedica a estudiar los procesos que han dado forma a los espacios y paisajes así como patrones de cambio climático y patrones de migración en un determinado periodo histórico.<sup>6</sup> La geografía histórica hace un esfuerzo por perseguir a los sujetos del pasado así como a las instituciones políticas, sociales, económicas y culturales que han dado forma a los espacios y tiene el objetivo de estudiar las interconexiones que sostienen entre sí.

Los precursores del estudio de la geografía histórica en México comienzan a brindar sus líneas en la primera mitad del siglo XX. Los estudios un tanto primitivos sobre los espacios

---

<sup>3</sup> Neologismo introducido por Fernand Braudel para referirse a la unidad entre la geografía y la historia a través de esta disciplina.

<sup>4</sup> Braudel, Fernand, “La larga duración” en *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Editorial Alianza, 1974.

<sup>5</sup> García Martínez, B. (1998). “En busca de la geografía histórica”, *Relaciones, Estudios de historia y sociedad*, Michoacán, El Colegio de Michoacán, Vol. 19, No. 75, p. 28.

<sup>6</sup> Nash C. y M. Ogborn “Historical Geography: making the modern world”, en Rogers, A. y H. Viles, *The student's companion to geography*, Oxford, Blackwell Publishing, 2003, p.108.

mexicanos rurales fueron un pilar para el desarrollo del enfoque de la geografía histórica en México, entre algunos de éstos se encuentran los de Miguel Othón de Mendizábal, tal es el caso del estudio publicado en 1928 y titulado *La influencia de la sal en la distribución de los grupos indígenas de México*. Por otra parte se aprecia el trabajo de George McBride dentro de estas obras, el cual en su obra titulada *The Land Systems of Mexico* de 1923, esbozaba un panorama amplio de expresiones espaciales de realidades como ranchos, haciendas, pueblos y los ejidos.

Otra influencia que reciben los estudios hechos en México, provienen de trayectorias académicas de Estados Unidos, una de ellas, la llamada escuela de geografía de la Universidad de California en Berkeley, donde Carl O. Sauer inició una carrera destinada a la investigación de los procesos históricos y ecológicos, así como los rasgos culturales que modifican el paisaje.<sup>7</sup>

Sauer consideraba de gran utilidad el análisis de la relación del hombre con su entorno, aunque brindando importancia al espacio y a las formas de abordarlo fundamentándose en la observación, en el trabajo de campo y en la revisión de documentos históricos. Estas propuestas motivaron a los investigadores mexicanos a estudiar los orígenes de las poblaciones y los cambios demográficos en la historia mexicana de la época colonial. Una gran parte de los estudios de Sauer se enfocan en México, aunque alejados de las ciudades. Se interesa por el estudio de las líneas de comunicación, antiguos asentamientos, bosques, el cambio de los sitios locales, las zonas activas y las migraciones internas de habitantes y sus bases productivas, es decir, el estudio de las «reliquias culturales» que forman un rompecabezas del pasado y contrastan con el tiempo presente.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Mendoza Vargas, H y K. Busto Ibarra (2010). “La geografía histórica de México 1950-2000”, en Hiernaux, D., *Construyendo la geografía humana*, México, Anthropos, p. 133.

<sup>8</sup> Mendoza, *Op. cit.*

Esta escuela nos brinda otros académicos prodigiosos e imposibles de soslayar. Entre ellos Robert West y su obra más trascendental titulada *The Mining Community of Northern of New Spain* (1949), donde introduce análisis de temas como la integración de un espacio regional y la caracterización de un patrón de poblamiento. Por otra parte, los estudios de Sherburne Cook, tienen objetivos muy distintos a los de West, se interesa por el sufrimiento que el suelo había experimentado a causa de ciclos y periodos significativos, la agricultura, la deforestación y la reacción ambiental, estos análisis están plasmados en su obra titulada *The Historical Demography and Ecology of the Teotlalpan y Soil Erosion and Population in Central Mexico* (1949).

Una investigación que puede visualizarse a la par de estos trabajos mencionados es la de François Chevalier titulada *La formation des grands domaines au Mexique: Terre et société aux XVIe-XVIIe siècles* (1952), donde propone la observación del medio humano y el medio físico, particularmente el rural, así también expone una doble visión del paisaje, por una parte, desde una perspectiva física, es decir, como un medio favorable a las grandes posesiones; por otra parte, desde una perspectiva humana, es decir, el estudio de las concesiones de estancias, desarrollo de cultivos, multiplicación de ganado, hombres a caballo, etc. Un aspecto importante de resaltar en el estudio de Chevalier y que ha sido guía de investigaciones posteriores, es la concepción de la «hacienda» como unidad económica y social en la colonia.

Los trabajos tanto de la escuela de la geografía histórica de Berkeley y de Chevalier así como otros más dispersos, fueron escritos alrededor 1950, fecha en que el historiador Bernardo García Martínez la considera como el punto de partida del enfoque de la geografía histórica en México.

Otros trabajos destacados y que prosiguieron a los anteriormente mencionados, fueron de autores de diversas nacionalidades, algunos franceses como Jean Revel-Mouroz (1972) y de formación francesa como la historiadora Alejandra

Moreno Toscano (1968). Dichos trabajos contribuyeron a enriquecer la visión del espacio mexicano y los grandes cambios estructurales causados por factores poblacionales, de explotación de recursos y otros que favorecieron a redibujar el mapa del país.<sup>9</sup>

Las investigaciones que acompañaron a estas últimas mencionadas, tratan sobre temas diversos, entre ellos el tendido de vías férreas, la expansión de las haciendas que provocaron una sustitución del sistema agrícola, la consolidación de núcleos urbanos, entre otros. A pesar de que las investigaciones sobre geografía histórica en México estaban creciendo, no se había consolidado una escuela y mucho menos una tradición.<sup>10</sup>

Sin embargo, algunos años después, el estudio de la geografía histórica, según García Martínez, dio un «primer gran paso». Surgió un grupo de la Universidad de Siracusa a cargo del geógrafo David Robinson, el cual introdujo el estudio de las articulaciones de los sistemas económicos y el reconocimiento de unidades socio-espaciales para un análisis histórico más estructurado, así mismo, desarrolló una cartografía de México que nunca antes se había visto. Dentro del grupo de Robinson, surgió la discusión en torno a la repercusión entre espacio-hombre, es decir, la postura de la estructuración del espacio como reflejo del orden y cambio social o viceversa, la afectación del espacio a los patrones y procesos sociales.

El «segundo gran paso» que propone García Martínez, sucedió con el surgimiento del «Proyecto México», donde se empleó una cartografía sofisticada y la introducción de conceptos modernos de análisis espacial, además de hacerse un estudio más específico sobre el territorio, es decir, se dio una mayor atención al espacio regional. Uno de los autores que surgió durante este periodo fue Wolfgang Trautmann, el cual en su obra titulada *Las transformaciones en el paisaje rural de Tlaxcala durante la época colonial* (1981), combina conceptos de paisaje cultural y desmenuza los elementos espaciales con el

---

<sup>9</sup> García, *Op. cit.*, p. 33.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 36.

fin de revelar su estructura y jerarquía. Trautmann introdujo a su estudio las teorías del lugar central que fueron un factor determinante de este periodo, ya que como lo propone García Martínez, fueron las que provocaron «la revolución cuantitativa» en el estudio de la geografía histórica.

Este paradigma dentro del enfoque geográfico mostró un nuevo interés nomotético, es decir, una concepción de un espacio relativo y no absoluto.<sup>11</sup> El antropólogo Ross Hasing fue uno de los que defendió este nuevo camino de la geografía, publicó un estudio titulado *Trade, tribute and transportation* (1985), donde demuestra como la geografía precolombina regional se reestructuró para dar lugar a la geografía colonial. Por otra parte, el historiador ya mencionado anteriormente, Bernardo García Martínez, publicó un estudio sobre la entidad del altéptel como base de la organización política precolombina titulado *Los pueblos de la sierra* en 1987, aquí destaca el concepto de centralidad y la implicación de las localidades en los sistemas espaciales en los cuales se articulan. Otro estudio surgido en este proceso fue el de Arij Ouweneel titulado *Onderbroken groei in Anáhuac* (1988). Ouweneel centró su estudio en el área de México Central y puso atención a los elementos ecológicos, climáticos y demográficos, determinó cómo las crisis ambientales habían afectado el paisaje en forma de conflictos sociales, movilizaciones y urbanización. En este estudio introduce el término «Anáhuac» para referirse a la región de México Central.

Para este entonces la geografía histórica ya había tomado un rumbo más particular, es decir, había tomado un camino hacia una microgeografía, investigando temas sobre asentamientos humanos, localidades, pueblos, ciudades y sus historias individuales.<sup>12</sup> Sin embargo, la historiografía regional a pesar de haber ganado popularidad entre los historiadores, carecía del enfoque de la geografía histórica.

---

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 42.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 45.

En el mismo artículo revisado, Bernardo García Martínez establece cuatro puntos que fueron los factores de transición a un estadio posterior de desarrollo para la geografía histórica. En primer lugar reconoce una crítica a la metodología y teoría perteneciente al cultivo de la historia regional. En segundo lugar, destaca los estudios regionales que empezaron a presentar contenido geográfico y que empezaron a formar una red más cohesionada, como ejemplo el de Michael Swann titulado *Migrants in the Mexican North* (1989). Swann hace un estudio demográfico en el Norte de México sobre la movilidad y la mano de obra y su repercusión en la economía de la región, así mismo destaca los patrones de movilidad de los obreros. Por otra parte, Chantal Cramaussel aportó un estudio sobre la región de Santa Bárbara que se distingue por manejar una cartografía amplia y elaborada sobre dicha región. Estos estudios y algunos otros contribuyeron a repensar la colonización del Norte y a darle importancia a la minería por su papel determinante en la construcción del paisaje norteño.

En tercer lugar, destaca una recopilación de temas y periodos descuidados u olvidados. Alfred Siemens reconstruye el desarrollo de los distintos patrones o procesos de poblamiento y hace un estudio del uso del suelo, lo más destacable de esto, es que lo hace fundamentándose en fuentes escritas de viajeros, negociantes y soldados. Estas fuentes son esenciales para el estudio y la descripción de los contextos ambientales y que sirvieron a Siemens para tomar en cuenta contextos ignorados como los chaparrales y las tierras bajas inundables.

Por último, García Martínez hace referencia a una tradición bien fundada de la geografía histórica, los trabajos de Robert West reflejan para este momento una geografía histórica más compleja. Su título *Sonora: its geographical personality*, es un estudio del contexto sonorenses desde la época prehispánica hasta la actualidad, donde trata sobre elementos generales del espacio «dual» de Sonora.



Después de este periodo de «puente» hacia el desarrollo de una geografía histórica más compleja y fundada en una tradición, surgieron obras sobre el espacio mexicano que cubrían temas más sofisticados y muy distintos a los revisados anteriormente.

Uno de estos estudios es el de Elinor Melville titulado *A plague of sheep*, donde trata sobre los cambios ecológicos y las modalidades del uso del suelo impuestas por la introducción de ovinos en el Valle del Mezquital. El trabajo de Melville contribuyó a ver desde otra perspectiva la transformación espacial. Por otra parte, está la obra de Rik Hoekstra titulada *A different way of thinking: Contrasting and Indian Social and Economic Views in Central Mexico (1550-1600)*, hace una comparación del espacio europeo medieval con el mexicano y explica cómo las relaciones sociales y de poder se vieron en una transición de asociación personal a una asociación territorial.

Por último, dos obras que son indispensables para el desarrollo de una geografía histórica por ser ejemplares del uso de una metodología compleja son, en primer lugar, la de Ralph Hall Brown titulada *Historical Geography of the United States*, donde expone temas sobre el proceso de poblamiento, la naturaleza de los asentamientos, la explotación del medio y tendidos de comunicaciones en el espacio angloamericano. El segundo es la obra de Donald Meinig repartida en cuatro volúmenes que abarcan desde la conquista de América en 1492 hasta la actualidad en el año 2000, el título de estos volúmenes es *The Shaping of America*, estudio sobre los Estados Unidos como un ente geográfico en crecimiento con un continuo crecimiento en cuanto a sus características, estructura y medio.<sup>13</sup> Sin embargo no podemos realizar una geografía histórica en México similar a la de Estados Unidos debido a su tan diferenciada estructura espacial, política, social y económica, pero estos estudios pueden servirnos como guía metodológica para realizar una geografía histórica rica y compleja.

---

<sup>13</sup> Meinig, Donald W. (1999). The shaping of America, 1850-1915”, *Journal of Historical Geography*, N° 25, p.15.

## **De las fuentes y metodologías**

Como ya habíamos mencionado anteriormente, la geografía histórica se preocupa por los procesos y cambios que han dado forma al espacio, concentra su trabajo en la evolución de los territorios, los estudios de la disciplina van desde la «macro» a la «micro» geografía, hace un análisis puntual y específico de territorios encontrados en escalas chicas de los mapas y se concentra en áreas seleccionadas por sus herencias, relaciones y por el auge o desvanecimiento de su funcionalidad (Mendoza y Busto, 2010).

Dentro del estudio de la geografía histórica en México, se encuentran diversas temáticas y temas abordados por los especialistas en la disciplina.

Si se considera la forma de concebir a esta disciplina para geógrafos e historiadores del país, podemos afirmar que en las últimas décadas se han abordado temáticas como la población y las divisiones territoriales, el desarrollo demográfico, la evolución espacial, los cambios ecológicos y la relación hombre-naturaleza, el cambio urbano, la integración e historia del territorio, los paisajes, el análisis de algunas actividades productivas como la minería y más recientemente el patrimonio industrial.

Por otra parte, en ocasiones es difícil definir como tales las investigaciones de geografía histórica, pero aún así contribuyen al conocimiento de la conformación y la evolución del territorio mexicano. Algunos de los temas abordados en las últimas décadas en México por estudiosos de la disciplina han sido sobre las relaciones espaciales entre las regiones, entre las ciudades del interior y los puertos, la historias de los ferrocarriles, la industrialización, la irrigación, el paisaje, la propiedad, la administración política y religiosa, los patrones y procesos de poblamiento, la naturaleza de los asentamientos, la explotación del medio, el tendido de las comunicaciones, la economía y los intercambios, así como también las relaciones hombre naturaleza.

Otros estudios sobre el espacio mexicano se han concentrado en otros campos como el estudio del relieve mexicano y la movilidad de grupos humanos, es decir la distinción de los tipos de relieve para la mayor o menor movilidad y los cambios requeridos por los grupos. Un ejemplo de cartografía sobre el relieve mexicano por Elena Vázquez Vázquez del *Atlas Nacional de México*.

Los cambios en la división política han sido de igual manera objeto de estudio de la geografía histórica en México, ejemplo de esto es el historiador Edmundo O’Gorman que en su título *Historia de las divisiones territoriales de México* hace una crítica al desarrollo de la división territorial e integra una perspectiva de larga duración de legislación mexicana (O’Gorman, 1979). El estudio de las divisiones territoriales en México abarca desde el mundo prehispánico hasta la actualidad. En el México antiguo, el estudio se concentra en la amplitud de reinos y señoríos independientes, así como la identificación de los centros principales de concentración de población. Durante la Colonia, el centro de atención está en los profundos y rápidos cambios del territorio en relación con los cambios de administración pública del virreinato así como las transformaciones de las fronteras en comandancias generales de las provincias internas. En los albores del México independiente la transformación del territorio provocada por los cambios administrativos y el control tomado por la metrópoli son los temas en que se concentra el estudio en este periodo. Los estudios hechos sobre México a mediados del siglo XIX se concentran en la organización del territorio y las delimitaciones de propiedades de las élites y cacicazgos, así mismo la transformación de la frontera a causa de la guerra México-Estados Unidos de 1846 a 1848. Por último, la organización territorial dictada por la Constitución de 1917. Un ejemplo de cartografía sobre la división territorial del *Atlas Nacional de México* publicado por el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Otro foco de atención dentro de la geografía histórica es el estudio de lo que Mendoza y Busto denominan «espacio cerrado», es decir, el estudio geográfico del pasado del crecimiento de las ciudades. Este estudio se dedica al análisis del crecimiento espacial de ciudades, al rompimiento de la centralidad de núcleos urbanos y a la rapidez del cambio.

Las relaciones de las poblaciones humanas con el ambiente es otra de las vetas de la geografía histórica en México. La observación de la expansión de las ciudades es una herramienta indispensable en este estudio para determinar los factores que permiten el crecimiento a ciertas zonas de la región como los terrenos lacustres o los terrenos altos en la montaña. También se estudia el incremento de las actividades económicas asociado a la presencia de redes e innovaciones territoriales como ferrocarriles y los impactos medioambientales como la reducción de bosques y la desecación de mantos acuíferos.

A partir de todos estos trabajos sobre las relaciones dentro de la espacialidad y la temporalidad en el territorio mexicano pretenden comprender la articulación del espacio mexicano y el estudio del paisaje, en el cual se abordan las correlaciones entre el hombre y el medio y la influencia del primero en el segundo.

En comparación con la geografía histórica, el objeto de estudio de la geografía cultural es similar pero difiere en algunos aspectos, por ejemplo, Braudel hablaba sobre la coherencia en el espacio y la permanencia en el tiempo de las áreas culturales. Estudia espacios concretos y delimitados por líneas fronterizas y un núcleo. Así mismo, centra su atención en las actividades humanas dentro de un espacio y cómo éstas modifican el paisaje apropiándose del territorio a través de «marcas territoriales».

Hay tres puntos que Héctor Mendoza y Karina Busto consideran esenciales para el trabajo de investigación dentro del marco de la geografía histórica:

En primer lugar, es el trabajo de campo, es decir, adentrarse a los espacios de la ciudad o rurales aunque la realidad pueda presentarse, en cierto modo, desconocida. Es necesario un proceso de conocimientos y de enfrentamiento para la

integración de la información. Las fuentes son datos recabados en fuentes bibliográficas y cartográficas, además de algunas otras fuentes resguardadas en archivos de los lugares y testimonios de habitantes. La detección de cambios y continuidades en los territorios como tensiones y herencias territoriales es indispensable dentro del trabajo de campo. Por último, el estudio del proceso largo y complejo de la delimitación del territorio por parte del hombre es parte importante de este primer elemento.

En segundo lugar está la investigación iconográfica, es decir, los mapas como elemento esencial para la reconstrucción del pasado. Esto incluye el estudio de signos y símbolos para conocer el significado de estos documentos. Algunos autores recomiendan la revisión del mapa en el contexto en el que el autor se desarrollaba para entender el significado de algunos puntos del documento.

En tercer y último lugar está el cambio geográfico, es decir, hacer el estudio de los cambios locales y la distribución de las actividades humanas, las relaciones de los pueblos y su medio ambiente, la reconstrucción de la funcionalidad de las regiones antiguas y la subsistencia de patrones espaciales.

## **Fuentes consultadas**

- Braudel, Fernand (1984). *El Mediterráneo y el mundo Mediterráneo en la época de Felipe II*, México, Fondo de Cultura Económica, Tomo I
- \_\_\_\_\_ (1974). *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza.
- Febvre, Lucien (1925). *La tierra y la evolución humana. Introducción geográfica a la historia*, Barcelona, Editorial Cervantes.
- García Martínez, Bernardo (2004). *El desarrollo regional y la organización del espacio*, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_ (1998). “En busca de la geografía histórica”, Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad, Michoacán, El Colegio de Michoacán, vol. 19, N° 75.
- \_\_\_\_\_ (2008). *Las regiones de México: Breviario geográfico e histórico*, México, Colmex.
- Herrejón Peredo, Carlos (2011). *La formación geográfica de México*, México, CONCACULTA, Tomo I.
- Meinig, Donald W. (1999) “The shaping of America, 1850-1915”, *Journal of Historical Geography*, N° 25.
- Mendizábal, Miguel Othón de (1928), *Influencia de la sal en la distribución geográfica de los grupos indígenas de México*, México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía.
- Mendoza Vargas, Héctor y Karina Busto Ibarra (2010). “La geografía histórica en México, 1950-2000”, en Hiernaux, D. *Construyendo la geografía humana*, México: Anthropos.
- Nash, C. y M. Ogborn (2003). “Historical Geography: Making the Modern World” en Rogers, A. y H. Viles, *The student’s companion to geography*, Oxford, Blackwell Publishing.